

ARIEL DORFMAN

DRAMATURGO

"YO VOY A LLEGAR A CHILE, LE PESE A QUIEN LE PESE..."

EL ESCRITOR CHILENO, AUTOR DE "LA MUERTE Y LA DONCELLA" OBRA TEATRAL QUE SE PRESENTA EN BROADWAY, ESTA DOLIDO CON LA INTELLECTUALIDAD DE NUESTRO PAÍS. A SU JUICIO EL INFORME RETTIG DEBIO DAR LUGAR A UN DÍA COMPLETO DE ESTUDIO Y REFLEXIÓN. LAMENTA, ADEMÁS, QUE SU OBRA NO HAYA TENIDO APOYO EN LOS SECTORES POLÍTICOS DE GOBIERNO.

En septiembre de 1973, pocos días después del golpe militar, Ariel Dorfman vio en la televisión como un soldado arrojaba su libro "Cómo leer al Pato Donald" a una hoguera: "Lo primero que pensé en ese momento fue '¿si quemar mi libro, qué me harán a mí?... Después pensé, si están quemando libros, ¿qué harán con la gente que lee esos libros?', recuerda. Dorfman salió de Chile, al poco tiempo, rumbo a Europa, primero y a Estados Unidos después. Llama la atención que este intelectual, tan de izquierda entonces, haya escogido precisamente este país para radicarse durante su exilio; más aún considerando que en su libro "Para leer al Pato Donald" sostenía que los norteamericanos, en su permanente actitud imperialista, exportaban su modo de vida, sus intereses y su cultura, vía historieta.

Desde entonces, Dorfman ha escrito varios libros más que, traducidos a más de 20 idiomas, le han consagrado tanto en Estados Unidos como en el resto del mundo como novelista, poeta, ensayista y dramaturgo de primera línea. Paralelamente, desde su exilio se convirtió en uno de los opositores más acérrimos del régimen del General Pinochet, denunciando incansablemente los abusos en materia de derechos humanos en cuanto foro, programas de televisión y reportaje periodístico podía. Cuando en 1983 publicó "Viudas" -nove a en la que todos los hombres de un poblado de Grecia son secuestrados y luego asesinados por los militares- fue hasta Washington para repartirle personalmente una copia del libro a cada uno de los miembros de la Cámara de Representantes y del Senado; esto, como una forma de hacerle llegar a los legisladores norteamericanos el mensaje de que en los regímenes latinoamericanos que ellos apoyaban pasaba lo mismo. Uno de esos senadores, el ultra conservador Jesse Helms, personaje de notoria cercanía al régimen militar chileno, lo calificó en una ocasión como "uno de los principales agentes de desinformación de la izquierda radical", comentario que Dorfman, viniendo de quien viene, considera halagador.



"Tampoco me invitaron a la inauguración de la Feria del Libro de Santiago, yo tenía un libro que se iba a presentar, pero ni siquiera me invitaron..."

Cuando Ariel Dorfman regresó a Chile al término del régimen militar se había propuesto no escribir nada durante un tiempo ya que quería dedicarse solamente a instalarse: "Sin embargo, cuando llegué encontré que el tema más interesante literario, humano, moral y éticamente que el país estaba viviendo, la situación más fascinante, era la coexistencia de los represores con los reprimidos. En varios casos no era solo coexistencia, sino cohabitación y, en algunos incluso, copulación. Yo entiendo que algo de esto pueda ser necesario -por cierto la coexistencia- para que no nos matemos. Sin embargo, de ahí a suponer que esta coexistencia significa silencio es otra cosa. Ese es un tema que estaba lleno de tensiones y de conflictos dramáticos muy grandes, pero me encontré con que nadie hablaba de él, especialmente en la literatura y en el arte". De ahí surgió "La Muerte

y la Doncella", obra teatral que debutó recientemente en Nueva York con un espectacular reparto y que consagra a Dorfman como el primer latinoamericano en llevar su trabajo a los dorados escenarios de Broadway. Ambientada en Chile post-Pinochet, la historia narra la historia de Paulina (interpretada por la aclamada actriz Gilem Glöse), una mujer que, creyendo reconocer la voz del hombre que la torturó y violó quince años atrás, lo apresa y pone a juicio en el living de su casa de la playa. Su marido, Gerardo (interpretado por Richard Dreyfuss) un abogado que acaba de ser designado por el nuevo Presidente civil para formar parte de una comisión destinada a investigar las violaciones a los derechos humanos ocurridas durante el régimen anterior, termina defendiendo al presunto culpable, un doctor llamado Roberto (Gene Hackman).

Además de su obvia dimensión política, la obra presenta un conflicto profundo e intenso en lo que respecta a las relaciones personales entre estos tres individuos. De hecho, informa el "New York Times", es el conflicto humano, especialmente el de la relación hombre-mujer, el aspecto que más le interesa destacar al director de la obra, el connotado Mike Nichols (quien ya ha trabajado esta temática en sus películas, ¿Quién le teme a Virginia Woolf? y "El Graduado"). "La Muerte y la Doncella", cuyo título viene del cuarteto de Schubert que Paulina recuerda haber escuchado durante las sesiones de tortura, ya se estrenó en Londres con gran éxito de público y de crítica; y en Chile, aunque sin lo uno ni lo otro.

CASTIGO Y PERDON

-Básicamente lo que plantea en su obra es el conflicto entre quienes quieren perdonar sin castigo y los que quieren castigar sin perdón. La experiencia en Chile y en otros países sugiere que los nuevos gobiernos civiles han optado por la primera alternativa; ¿lo desilusiona eso? -En lo personal entiendo que es imprescindible llegar a cierto tipo de acuerdos que nos permitan lograr la paz. Sin embargo, no creo necesariamente que para esto haya que aceptar las reglas de juego que impone la dictadura. Pienso que los culpables tendrían que haber sido juzgados aunque al final no hubieran recibido castigo corporal o penal; eso, al menos, habría producido una purga en nuestra nación. En lo que me distingo del resto es en que no quiero que se suponga que este acuerdo entre los que reprimieron y los reprimidos, que es un acuerdo necesario e inevitable, se logra sin provocar un grave daño en nuestra alma. No va a haber reconciliación: hasta que los culpables no se arrepientan y digan que no van a volver a hacer las cosas que hicieron. Eso en Chile no ha ocurrido. Para perdonar, como dicen las mujeres de los desaparecidos, hay que saber a quien se tiene que perdonar. Hay que mirar de cara esta verdad; no nos engañemos

(Signe) 113

"Yo voy a llegar a Chile, le pese a quien le pese --" [artículo] Karen Poniachik.

Libros y documentos

AUTORÍA

Autor secundario:Poniachik P., Karen

FECHA DE PUBLICACIÓN

1992

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Yo voy a llegar a Chile, le pese a quien le pese --" [artículo] Karen Poniachik. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile